

# EL MENTIDERO



## DE LA VILLA DE MADRID

N.º 878 | Martes, 19 de Marzo de 2024

### Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✦ **Estoy francamente avergonzado**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✦ **El diablo de la música**, *Manuel Parra Celaya*
- ✦ **Ayuso: el error de Sánchez**, *Juana Van-Halen*
- ✦ **Sumisión o rebelión**, *Isidro García Getino*
- ✦ **Globalia pactó un pago de 40.000 euros al África Center de Begoña Gómez**, *Uni Mezcu Gordillo*
- ✦ **Prestidigitadores**, *Guadalupe Sánchez*  
*Y tú más*, *Joaquín Leguinza*
- ✦ **Sánchez, la ética de las virtudes y el fin de la democracia**, *ForumLibertas*
- ✦ **La fiebre imparable de contratos públicos que atraen a los «cuatreros» como la trama Koldo**, *Juan T. Delgado*



## Estoy francamente avergonzado

Emilio Álvarez Frías

*¿Hay que admitir como promotor de la nación quién se comporta como un randa, se manifiesta como un radiobajero?*

**N**o sé que les sucederá a mis paisanos. No sé qué pensarán los españoles con vergüenza. No se me ocurre imaginar que pensarán los europeos que andan por las Naciones Unidas, los que pirulean por la Unión Europea, e incluso los que viven más o menos tranquilamente en sus casas. No sé qué opinarán los españoles con decencia; si sentirán sonrojo los que han luchado durante toda su vida por España; o rubor los españoles que nos contemplan desde fuera de nuestras fronteras y tengan que responder a las preguntas de los naturales del país. Y me entristezco cuando me vienen a la mente cuantos dieron su vida por la patria o murieron a mano de los asesinos que disfrutaban beneficios especiales en el mundo que los han abierto hoy día. Siento pena por nosotros, por los españoles que no se dan cuenta de por dónde nos dirigen, por los

patriotas que lloran cada día el no hacer algo para solucionar esta tragedia, por los que aplauden a esta panda de miserables. ¡Pobre España!

¿Y estos que están desarticulando el país son los que han venido a traernos el progresismo? ¿Es progresismo destrozando las instituciones que costó tanto tiempo y esfuerzos poner en pie? ¿Es avanzar en el perfeccionamiento montar una banda de cuatreritos que atenta cada día metiendo las manos en las arcas de la nación? ¿Hay que admitir como promotor de la nación a quien se comporta como un randa, se manifiesta como un radiobajero, retuerce los medios de convivencia para conseguir mantener en el machito a quienes no cejan de insultar y buscar la forma de dañar a quienes están comportándose adecuadamente y consiguen mejoras en el espacio que controlan? ¿Y defiende a los delincuentes que desvalijan el erario de todos nosotros! Realmente quien todo eso saca adelante aprovechando sus atribuciones es un miserable brabucón, valentón al disponer con soberbia de todos los podios que desea, jactancioso y arrogante frente a los que considera superior cuando esto solo está en su magín.

De todo ello han de darse cuenta mis paisanos. No porque yo se lo diga, sino porque deben dedicar unos segundos a valorar lo que ha aportado a España quien tiene en sus manos el Gobierno: leyes destructoras de la sociedad, rompedoras de las bases que suponen los orígenes y fines de la vida humana, pero benefactoras de sus intereses y de quienes le apoyan en sus manejos; devastador de la enseñanza de la juventud española, llevándola a la ignorancia, a la violación en no pocos casos, y al suicidio; desmantelamiento comercial del gremio de autónomos; abandono de España de empresas importantes; descrédito internacional; regalo de el Sahara a Marruecos, junto con la ayuda de importantes plantaciones que hacen la competencia a la producción española en esos cultivos; desidia o desinterés en contener debidamente el narcotráfico evitando que las fuerzas del orden actúen con la potencia necesaria; dádivas a nacionales sin saber qué utilidad han de tener; mal uso de los fondos europeos; apocada actuación de las fuerzas del orden para controlar los desmanes que tienen lugar por todo el país, en los que participa excesivamente una excesiva inmigración incontrolada;... Todo esto lo tienen al día mis paisanos. Con solo leer la prensa o escuchar la televisión, que al parecer se han soltado un poco el pelo. Lamentablemente nos han llevado a un desastre en el que nunca hubiéramos pensado.

Recemos –cosa que ahora se hace poco, salvo en el caso de los magrebíes– para que salten por los cielos estos diseños progresistas, junto con sus propulsores. Amén.



## El diablo en la música

**Manuel Parra Celaya**

*Aquel himno sobre la música de Juan Tellería, se compuso en una velada noctámbula (para actual escándalo de Yolanda Díaz, apunto) en el restaurante vasco Or-Kompón el 4 de diciembre de 1935*

**O** *diabolus in música*, que decían los romanos. Me ha parecido que esta era la moraleja del artículo de Silvia Colomé (*La Vanguardia*, 25 de febrero), que titula *La condena del Cara al Sol*, dedicado al 75 aniversario de la muerte del maestro Juan Tellería, autor de la música del himno falangista.

A estas alturas de la película y tal como van las cosas, resulta extraordinariamente sorprendente la actualidad que tiene en la España de hoy todo lo relacionado con José Antonio Primo de Rivera (con dos libros referidos a él editados en los últimos meses), con sus planteamientos ideológicos o con la simbología que, históricamente, rodeó su paso por la política española, tan fugaz que solo duró tres años, por lo que su alternativa quedó *incoada*, con escaso desarrollo real y efectivo en los tiempos que sucedieron a su fusilamiento en Alicante.

No tienen la misma *actualidad*, por supuesto, otras figuras de su época, representantes de posiciones dispares entre sí, que han quedado como simples referencias de los libros de historia, siempre con permiso de las *memorias democráticas*; en concreto, Primo de Rivera –no hay que decirlo– sigue estando demonizado por tirios y por troyanos, y de ahí la sorpresa que puede producir su constante permanencia en publicaciones, artículos e investigaciones universitarias.

En el artículo mencionado del rotativo barcelonés se glosa, entre líneas, la melodía que compuso Juan Tellería, inicialmente como *Amanecer en Zegama*, y, como dice la periodista mencionada, «*sin letra y sin voluntad política*»; luego, al parecer por intervención diabólica, se convirtió –sigue diciendo– «*en el nada inocente Cara al Sol*». Silvia Colomé repasa la vida y las vicisitudes del músico y termina concluyendo que «*su gran error*» fue prestar su bella composición para lo que sería el himno de la Falange, pues eso significó, de momento, su encarcelamiento y condena a muerte por el Frente Popular, de la que escapó, al parecer, por la intervención de un juez benévolo y melómano.

Como se sabe, aquel himno sobre la música de Juan Tellería, se compuso en una velada noctámbula (para actual escándalo de Yolanda Díaz, apunto) en el restaurante vasco *Or-Kompón* el 4 de diciembre de 1935; quienes fueron creando la letra fueron el mismo José Antonio, Luis de Bularque, D. Pedro Mourlane Michelena, Rafael Sánchez Mazas, José M<sup>a</sup> Alfaro, Agustín Aznar y Dionisio Ridruejo, es decir, la *escuadra de poetas* que formaba parte de lo que los hermanos Carbajosa denominaron «*la corte literaria de José Antonio*»; en la posguerra, las estrofas del himno fueron objeto de los pinceles de Carlos Sáenz de Tejada y glosadas por Agustín de Foxá.

Volviendo al artículo de la periodista citada, se nos dice que el maestro Tellería se negó a ceder los derechos de autor al Estado, lo que se puede interpretar como una gran suerte, tal como han devenido los acontecimientos posteriores; efectivamente, tal como se nos informa en el texto de *La Vanguardia*, el músico fue el autor de otros himnos y canciones para el Frente de Juventudes, junto a otros compositores de renombre: su hermano Félix Tellería, Guridi, Rodrigo, Turina, Del Campo, etc., cuyas obras también debían proceder de una influencia diabólica.

Juan Tellería falleció en 1949 y, efectivamente, muchas de sus obras están ahora olvidadas o inéditas, por lo que parece deducirse que no es conveniente emular a Fausto y pactar con Mefistófeles...; lo mismo ocurre con muchos pensadores, poetas, novelistas e historiadores, incapaces de sobrepasar el filtro actual de la *corrección política*, independientemente de la calidad de su obra.

Me vuelvo a centrar en el *Cara al Sol* para refutar que hubiera representado «*la mayor condena*» para Juan Tellería; tengo para mí que, históricamente, forma una trilogía revolucionaria de calidad musical junto con *La Internacional* y *La Marsellesa*, con la gran diferencia de que en las estrofas que fueron improvisando los de la *escuadra de poetas* no se contiene la menor alusión a un enemigo ni al odio, cuyos tópicos literarios son, por este orden, la novia, la muerte, los luceros o Más Allá, la primavera y la victoria. Aquí la intervención diabólica falló completamente.

Fue cantado por varias generaciones de españolitos, la mayoría de ellos sin coacción alguna a la hora de entonarlo, aunque, es forzoso y triste reconocerlo, se desvirtuase su uso en algunas



ocasiones, como otros tantos elementos de la simbología histórica que rodearon a la Falange originaria.

No se ha escapado ni el propio Pedro Sánchez de referirse al himno del que nos estamos ocupando: pretendió establecer un parangón entre su belleza poética –que seguro no comparte– con la zafiedad de una canción llamada *Zorra*, que dicen que va a representar a todos los españoles en Eurovisión si Dios no lo remedia...

Hace unos meses, me sorprendieron unos chavales que salían de su Instituto y que tarareaban la primera estrofa, para preguntar a sus compañeros *¿cómo sigue?* No se lo dije, pero no me importa confesar que hace tiempo que no tengo ocasión de cantarlo; la última vez fue ante una sepultura en la Sacramental de San Isidro de Madrid, aunque pienso que no es un himno para la muerte, sino para la vida.



## Ayuso: el error de Sánchez

Juan Van-Halen (*El Debate*)

*No considero al presidente del Gobierno especialmente inteligente ni leído, pero sí un tipo listo que sale adelante con mañas. Siguiendo su trayectoria y leyendo sus libros (ya sé que las palabras las pone Irene Lozano) esa viveza que le suponía se me derrumbó.*

**N**uestro presidente está nervioso, pero en su línea: hace lo que antes negó y deja de hacer lo que anunció. No tiene Presupuestos y la salida, según repitió a Rajoy, es convocar elecciones. Lo ha olvidado. Y acaba de aplaudirse a sí mismo por la aprobación de una amnistía que consideró reiteradamente inconstitucional hasta que se vendió –y nos vendió– a Puigdemont. Me juego un cocido en Lhardy a que esa ley no tendrá el recorrido que esperan. Todavía creo en la Justicia. Mientras, Sánchez vuelve a su clásico: atacar a Ayuso.

Espero que se abra una investigación sobre Marisu Montero, el trabalenguas de Hacienda, y sobre la Agencia Tributaria. O que le den un homenaje los videntes. Sabía con cinco horas de antelación las informaciones que ofrecerían los medios de comunicación sobre detalles del seguimiento a un ciudadano por sus declaraciones fiscales, que la ley considera confidenciales. Hay que saber si la vicepresidenta y ministra es vidente o recibió información que debía utilizarse contra Ayuso, que por cierto no conocía a su pareja en aquella época.

Los inspectores de Hacienda y los funcionarios de la Agencia Tributaria están sorprendidos y piden transparencia. Que haya quienes se consideren a un lado del muro que proclamó Sánchez, no lleva a que los del otro lado incumplan las leyes, aunque la amnistía, que supone amnesia sobre delitos, no tranquiliza. Y si se ponen a investigar que se sepa que pasó con Tito Berni, que anda por la calle, y toda su trama, y qué es de Koldo, Aldama y los demás. Incluidos ministros. Y, ya puestos, a ver si sabemos hasta dónde llegó el papel de mediadora de doña Begoña aprovechando la buena relación que mantiene con el que manda, que no se inhibe en los Consejos de Ministros aunque se traten intereses caseros.

No considero al presidente del Gobierno especialmente inteligente ni leído, pero sí un tipo listo que sale adelante con mañas. Siguiendo su trayectoria y leyendo sus libros (ya sé que las palabras las pone Irene Lozano) esa viveza que le suponía se me derrumbó. Fue el momento en que no logró poner bridas a su soberbia y, de pronto, decidió abrir un frente de guerra contra Isabel Díaz Ayuso. Grave error.

Supongo que cuando Sánchez comenzó a dar alas a su «error Ayuso» nadie le informó de con quién se jugaba los cuartos, pero el tiempo debería haberle hecho recapacitar. Mira que han pasado cosas y el residente en Moncloa erre que erre a por la presidente de la Comunidad de Madrid. Entonces sus asesores, probablemente incluido el principal, Félix Bolaños, hoy triministro, no conocían a aquella joven política con más dídimos que un gladiador, decisión a prueba de halagos o insultos, firmes convicciones y ralea para defenderlas.

Bolaños debería haber buscado datos sobre Ayuso y no inventarlos, al menos desde que intentó colarse en la presidencia de un acto en Sol y una amable encargada de protocolo le dijo que nones. Se cuentan por decenas los episodios en los que Sánchez ha intentado hacer daño a Ayuso, incluso complicando a su hermano y utilizando cartas marcadas, como el caso del engaño de Bolaños a García Egea, con la connivencia, por inacción, de Casado. No fue Ayuso quien cayó. Y, en medio, falsedades sobre su padre y hasta ataques por recibir una distinción como antigua alumna de su Facultad, utilizando siempre a la brigada mediática para todo lo que pudiera dañarla política y personalmente.

¿Cuántas veces ha zaherido Sánchez a Ayuso desde su escaño de presidente? Y siempre mintiendo. Hasta en viajes al extranjero utiliza la tribuna desde la que representa a España para atacar a Ayuso. Igual que la portavoz del Gobierno en sus comparecencias tras los Consejos de Ministros. Una continuada desvergüenza.

Sus ataques a Ayuso son un grave error de Sánchez. No se percata de que frente a ella no tiene nada que hacer. Él no puede salir a la calle sin ser abucheado, y a Ayuso la jalean como a un maestro saliendo a hombros por la puerta grande. Cada vez que Sánchez la fustiga y la envuelve en mentiras vejatorias, quien pierde es él. Ayuso gana. Me sorprende que desde su soberbia no lo vea, pero me alegra que siga en la inopia. Ya consiguió que el PSOE sea tercera fuerza política en Madrid. Que siga así, que persevere, y acabará peor. Le ocurrió a Pablo Iglesias, el tabernero de Lavapiés. Aunque para el inefable Tezanos los tabernarios son de derechas.



## ¿Sumisión o rebelión?

Isidro García Getino

*O nos resistimos desde ya, o tendremos que recurrir a la inevitable rebelión contra la dictadura que viene a gran velocidad impulsada por los globalistas*

**N**o nos dejan otra opción. Soy europeísta pero constato con total certeza que la Comisión Europea se ha vuelto nuestra gran enemiga (la Comisión, no la Unión).

Los gobiernos que siguen sus dictados son cooperantes necesarios, por lo mismo son enemigos de sus ciudadanos; léase Pedro Sánchez y su banda de mamertos zascandiles.

La Comisión Europea está empeñada en imponerse a todos los países europeos y que todos se sometan a sus mandatos que usarán como leyes de obligado cumplimiento. Son intrusos, ese no es su cometido.

A juzgar por lo que se conoce, lo que se trasluce y lo que con toda razón y criterio se prevé, nos están implantando la dictadura Agenda 2030 de nefasto contenido. En ello están asociados los mayores partidos europeos, con la Von der Leyen a la cabeza de izquierdistas y peperos.

O nos resistimos desde ya, o tendremos que recurrir a la inevitable rebelión contra la dictadura que viene a gran velocidad impulsada por los globalistas, la ONU, los lobbies LGBT y demás tiranos con el dinero de TODOS.

Como es bien sabido, la Agenda 2030 está en plena acción dictatorial, y si alguien lo duda, que pregunte a los hombres del campo. En nuestra España de hoy sufrimos ya lo indecible por ser el sanchismo seguidor incondicional y manifiesto adorador de la tal agenda y de los esbirros de Bruselas.

Lamentable decir que al sanchismo lo acompañan, lo secundan y lo aplauden tres tipos de ciudadanos: uno, los absolutos ignorantes de las realidades susodichas, dos los fanáticos sociatas que aún no se han enterado de que el PSOE ha sido engullido por el sanchismo, y tres los chupones de la agenda y del gobierno. En este tercer grupo hay de todo, desde cátedros que pertenecen además al grupo dos, hasta mangurrianes cagalindes que militan también en el grupo uno. Todos ellos son de las múltiples izquierdas, del peperismo y del no partido pero les voto.

A estas alturas uno se pregunta: ¿Cómo es posible tanta ignorancia sobre una realidad tan evidente? ¿Dónde están las universidades, los bachilleratos, los centros todos de formación, los intelectuales, la juventud inquieta, los sabios periodistas y comunicadores, los engreídos influencers y demás cabezas supuestamente equipadas? Están siendo todos ellos superados por las TVs, las radios, las prensas,... pagadas por Sánchez ¡claro!

Esta misma semana ha escrito un brillante artículo Fernando del Pino Calvo-Sotelo; un análisis objetivo, muy inteligente y crítico sobre la Agenda 2030. Lo titula: «La verdad sobre la Agenda 2030» y supera toda posible objeción. Recomendado.

Tanto el origen de la agenda, como sus bases conceptuales, la insistente propaganda y sus consignas, son una total imitación de lo que fue la propaganda comunista en el pasado siglo XX. Nunca, nadie, en ninguna parte del mundo se ha votado esa infame agenda. Viene impuesta por los globalistas amparados por la ONU y nutrida por lobbies LGBT. Su objetivo es implantar la dominación mundial, anulando la libertad humana en todos los órdenes, su ser y su actividad, desde el pensamiento hasta la economía pasando por la familia, los hijos, la propiedad, la educación, la sanidad, la alimentación y toda la vida humana.



Los 17 objetivos astutamente edulcorados en su enunciado (los 17 colorines de la insignia que veis por todas partes), disimulan y engañan arteramente sobre la virulenta maldad de las 169 acciones que desarrollan esos 17 objetivos.

Desde la ideología de género como base, que imponen porque sí, sin ningún elemento ni criterio de racionalidad, de ética ni de humanidad; hasta el paternalismo hacia los países pobres para los que el Estado será su dios omnipresente, omnisciente y omnipotente. En los 8 años que la agenda lleva en funcionamiento se constata, y ya es reconocido por la ONU, que el fracaso es patente y generalizado.

**Excepción:** La Europa, de la que se ha apropiado la Comisión Europea (el órgano de la Unión Europea que no es votado por nadie porque son puestos a dedo), avanza su proyecto de implantar a toda velocidad, con toda urgencia, todo el desastroso contenido de la agenda para llevar a Europa a su máxima destrucción. Las contradicciones son de magnitud sideral.

Algunos ejemplos de objetivos y su implementación; objetivo: «Eliminar el hambre y la pobreza en el mundo entero». Para ello se duplicará la productividad, y para doblar la producción de alimentos, que eliminarán el hambre, se plantean:

- Dejar que los ríos fluyan libremente (eliminación de presas y pantanos)
- Reducir drásticamente los fertilizantes en el campo.
- Eliminar el uso de pesticidas porque contaminan las aguas del mar.

Así, con esas tres imposiciones (y llevadas a cabo con perspectiva de género), consiguen eliminar casi todo el regadío, que las plagas pululen a discreción y no fertilizar los campos. Resultado: duplicarán la producción de alimentos ¿...?

Otro ejemplo. El cambio climático nos exige medidas tan sugestivas como reducir drásticamente la población, para ello es ideal la «cultura de la muerte» (aborto y eutanasia). Se eliminará la cría de animales que emiten metano, en especial el ganado vacuno; por el culto al clima reducimos alimentos. El campo es naturaleza a la que hay que dejar libremente desarrollarse, sin que la agricultura invada territorios, y que los animales tengan sus espacios en libertad. Así, mientras el hombre queda limitado, encerrado y esclavizado, los animales gozarán de un trato libre y generoso.

Más ejemplos: La familia desaparece, la educación es ideología, la sanidad centralizada y orientada a reducir población, la economía en manos exclusivas y excluyentes. Todo ello con perspectiva de género, por supuesto.

Nada escapa al control y tiranía que la agenda establece, y todo en beneficio de los regidores del mundo, esos pocos globalistas que se autositúan como tales regidores. Podemos intuir que Von der Leyen aspira a ser una de ellos. ¿Y todos los demás humanos? «No tendrás nada y serás feliz», ya nos lo han dicho así.

¿Nos sometemos, nos aguantamos, les dejamos que sigan con todo eso y nuestra esclavitud?

¿O nos rebelamos y hacemos la guerra junto a las gentes del campo, los manifestantes de todas partes y la denuncia permanente de lo que nos están ya imponiendo? Aquí, en España, con el sanchismo imperante lo tenemos muy claro, lo estamos sufriendo. ¡Y lo que viene!

El cierre me lo dicta Aristófanes: «La inmadurez se supera, la ignorancia se cura con formación y la embriaguez con sobriedad; pero la estupidez dura para siempre». Ellos, estúpidos, nos quieren más estúpidos que ellos.



## Globalia pactó un pago de 40.000 euros al Africa Center de Begoña Gómez

Unai Mezcuza Gordillo (*El Debate*)

*El grupo turístico asegura que el acuerdo quedó en suspenso por la pandemia y solo se desembolsaron*

*1.716,53 euros para un viaje a Londres*

**W**akalua, una subsidiaria de Globalia, propietaria de Air Europa, pactó en 2020 un pago de 40.000 euros al Africa Center dirigido por Begoña Gómez, la esposa de Pedro Sánchez, según adelantó *El Confidencial* y ha podido confirmar *El Debate* de fuentes cercanas a la empresa. El grupo turístico asegura que el acuerdo quedó en suspenso por la pandemia y solo se desembolsaron 1.716,53 euros para un viaje a Londres.

El acuerdo incluía un patrocinio para financiar dos becas del Africa Center. Firmado con fecha 17 de enero de 2020, contemplaba el pago de un total de 40.000 euros, de los cuales 25.000 estaban destinados al patrocinio de dos becas para los ganadores de un concurso y otros 15.000 para gastos de organización de eventos con esa actividad y la cobertura de vuelos.

«El acuerdo solo fue efectivo durante unos meses, y Wakalua solo pagó dos billetes de un viaje a Londres, por importe de 1.716,53 euros, para representantes del África Center, para un evento, denominado African Solutions, que organizó ese organismo del Instituto de Empresa y que contó también con el patrocinio de la Organización Mundial del Turismo», aseguran a este periódico fuentes cercanas a Globalia.

Después, «la llegada de la pandemia interrumpió todas las actividades y no se llevó a efecto ninguno de los acuerdos. Por lo tanto, Wakalua no pagó ninguna otra cantidad al Africa Center ni a la Fundación Instituto de Empresa», afirman las mismas fuentes.

En octubre de 2020 el Gobierno, a través de la SEPI, aprobó rescatar a la aerolínea, que atravesaba una situación crítica debido a la pandemia, con 475 millones de euros. El PP ha solicitado inhabilitar a Pedro Sánchez «entre 5 y 10 años» por no abstenerse en dicho rescate ante la vinculación de su esposa con el grupo turístico.

Desde este aseguran que el rescate cumplió con la legalidad y que ya se ha procedido a la devolución de una cuantía cercana a los cien millones de euros, principalmente correspondientes a intereses.

Como contó *El Debate*, Air Europa recibió un total de 616 millones en ayudas estatales. La primera, en mayo de 2020, fue un crédito de 141 millones garantizado por el ICO que le permitió mantener su liquidez en pleno confinamiento. Y la segunda, esos 475 millones del Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas gestionado por la SEPI. Este último se dividió en dos partidas: un préstamo participativo de 240 millones de euros y otro ordinario de 235 millones, de forma que el rescate quedaba justo por debajo del radar de la Comisión Europea (250 millones).

Así, la aerolínea fue la primera compañía en obtener las ayudas, la que más cuantía recibió y la que lo hizo además en un plazo exprés, puesto que solicitó el rescate el 7 de septiembre de 2020 y el 28 de octubre ya contaba con el visto bueno de la SEPI, que argumentó para justificar la ayuda que la aerolínea prestaba «un servicio esencial» a la «adecuada conectividad de España». Cabe recordar que como el exministro de Transportes José Luis Ábalos, hoy uno de los señalados en la trama del caso PSOE, el Ministerio que dirigía estuvo implicado en el rescate.



## Prestidigitadores

**Guadalupe Sánchez** «*El Subjetivo*»

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

*«La legalidad ya no es más que unameretriz sometida a los deseos de un tirano, ansioso por demostrar que no existen contrapoderes que domeñen su voluntad»*

**A**yer el PSOE consumó la rendición del Estado de derecho español ante sus más voraces enemigos. Una exigua mayoría votó en el Congreso a favor de quebrar el principio de legalidad, la seguridad jurídica, la igualdad ante la ley, la separación de poderes y, con ello, nuestra democracia constitucional.

Los socialistas, emulando al ministro Bolaños, se felicitaron con una estruendosa ovación tras aprobarse la ley de amnistía, sabedores de haber conseguido silenciar su clamorosa felonía gracias a su último espectáculo de manipulación mediática a costa –otra vez– del linchamiento de un particular cercano a Ayuso. Aunque cierto es que, en esta ocasión, la torpeza comunicativa de la presidenta de la Comunidad de Madrid ha coadyuvado a que la estrategia sanchista haya logrado su cometido.

No es la primera vez que la madrileña es víctima de un linchamiento vicario orquestado por la izquierda para hacerle daño a través de persona interpuesta: lo han intentado –y siguen intentando– con su padre fallecido, su madre jubilada, su expareja y su hermano, cuyo parentesco o cercanía a la presidenta les ha acarreado la desgracia de ser difamados y vilipendiados por el



poder y desde el poder, con el consecuente escarnio público. El coste personal que está pagando Isabel por confrontar al peor Gobierno de la historia de nuestra democracia es alto, muy alto. Ella lo sabe y lo padece.

Pero Ayuso, que ya tiene experiencia, jamás debió ceder ante la maniobra sanchista para politizar los problemas de su novio con la Agencia Tributaria. Le habría bastado con dissociar su faceta política de la personal, pues ni el presunto fraude fiscal cometido por su pareja antes de que comenzara la relación afecta en nada a su desempeño al frente de la Comunidad de Madrid, ni tenía o tiene por qué dar explicaciones sobre un asunto que ni es de corrupción, ni le concierne profesionalmente. Todo ello sin perjuicio de defender la presunción de inocencia de un ciudadano privado, ajeno a la política, que tiene derecho a un proceso con todas las garantías y a que sus datos tributarios y procesales no sean aireados a los cuatros vientos para, a través de él, doblegarla a ella.

Pero la decisión de Isabel de dar unas explicaciones que a ella no le atañen sobre el contencioso de su pareja con Hacienda, en lugar de limitarse a denunciar la filtración ilegal de la información tributaria de una persona para lincharla, fue un gran error que el sanchismo no ha dudado en aprovechar, escenificando ante los españoles su penúltimo truco: mientras mirábamos entretenidos el show informativo que Pedro ejecutaba con su mano derecha, no prestábamos atención a cómo, con su mano izquierda, estrangulaba nuestra democracia. Ahora ves el Estado de Derecho, ahora ya no lo ves.

Que la que para nuestra desgracia es ministra de Hacienda, María Jesús Montero, comentase ante los periodistas detalles sobre las comisiones percibidas por el novio de Ayuso horas antes de que esta información trascendiese a los medios, o que se haya publicado íntegramente el correo electrónico que el abogado de ese señor remitió al Ministerio Fiscal, es una gota más en el vaso –ya desbordado– de la degradación institucional en la que estamos inmersos. Son las consecuencias prácticas de la colonización de las instituciones y del abandono de la neutralidad. Salvo el Poder Judicial, el Estado es una máquina engrasada al servicio del sanchismo.

La ley democrática, que estaba llamada a protegernos frente a las arbitrariedades de los poderosos y hacer efectiva la igualdad de todos los españoles, ha sido prostituida en el lugar que fue concebido para honrarla y venerarla: el Parlamento. La legalidad ya no es más que una meretriz sometida a los deseos y necesidades de un tirano en su forma embrionaria, ansioso por demostrar que no existen contrapoderes capaces de domeñar su voluntad. Sánchez y sus secuaces no dudarán en recurrir a todos los resortes del Estado para destruir civil y personalmente a quienes se le enfrenten.

A mí no me resta más que decir que ya lo avisé. Llevo años explicando, para quien me quiera escuchar, que el PSOE se ha mimetizado con el independentismo catalán y vasco. Que la izquierda gubernamental no es democrática. Pero los españoles somos como las cabritillas del cuento de los Hermanos Grimm, engañados por un lobo con piel de cordero progresista al que abrimos las puertas y que ahora nos devora.



## Y tú más

**Joaquín Leguina** (*elSubjetivo*)

*«Mientras el cuerpo le aguante, Sánchez seguirá viviendo de decretos-ley y de atacar al adversario con los métodos delictivos con los que está atacando a Ayuso»*

**L**a deriva corrupta que ha tomado el Gobierno de Sánchez no es nueva.

Recordemos: 1) Entre 1993 y 1996, con el PSOE en el Gobierno, los escándalos comenzaron con el director de la Guardia Civil, Luis Roldán, llevándose millones en bolsas de plástico y culminó con el gobernador del Banco de España mezclado en un turbio asunto financiero. Al terremoto de la corrupción se añadieron los daños catastróficos producidos por el estallido judicial del asunto de los GAL, todo ello acompañado por la ruptura en la cúpula del PSOE entre Alfonso Guerra y Felipe González.

Felipe González perdió las elecciones en 1996, pero antes esos escándalos nos habían hecho perder las elecciones a muchos que nos presentábamos en las listas del PSOE en no pocas comunidades autónomas y Ayuntamientos.

2) Durante el Gobierno de Rajoy se descubrió una trama ligada a la financiación ilegal del PP, con el epicentro en algún despacho de Génova 13 y ramificaciones en varias administraciones públicas gobernadas por ese partido. La cosa comenzó con la publicación de unos mensajes imprudentes («Sé fuerte, Luis») y culminó, cinco años después, con una moción de censura.

En ambos casos, como en el actual de Pedro Sánchez, se empieza negándolo todo y luego (en palabras de Ignacio Varela), «se intenta aislar el foco del incendio, a continuación se lanza una rociada de ataques a la desesperada rescatando los pasados escándalos del rival, más adelante vienen los dictérios contra los medios y la impugnación de los jueces y, a partir de cierto momento, se van entregando cabezas, esperando inútilmente saciar así a la jauría».

Pase lo que pase de aquí hasta junio y con elecciones de por medio en el País Vasco y en Cataluña, el día 9 de ese mes se celebrarán las elecciones europeas y no es probable que la marea negra sobre La Moncloa haya amainado para entonces, pues resulta imposible de creer que el olvido, en el cual tanto confía Sánchez, pueda apoderarse de asuntos como el de las mascarillas durante la pandemia, los rescates de dos compañías aéreas en apuros (Air Europa y Plus Ultra) o la extrañísima aparición de madrugada en el aeropuerto de Barajas de la vicepresidenta de Venezuela cargada con 40 maletas de contenido y paradero desconocidos, a las que, al parecer, hay que añadir otro centenar de paquetes procedentes del mismo país, trasladados a España en un avión de una compañía aérea en bancarrota y con Zapatero asociado a la dictadura venezolana.



A toda esta basura se añade la autoamnistía con la cual Sánchez ha pagado a los independentistas catalanes para permanecer en la Moncloa. Para acabar de dibujar el panorama, ahí tenemos el choque frontal del Ejecutivo con el Poder Judicial, con el Senado y con el inmenso poder territorial del PP.

Pero Pedro Sánchez no se rendirá porque, como ha escrito Manuel Marín, «Sánchez es él y su muro, él y el desprecio ideológico, él y aquella confabulación de cordones sanitarios y odios atávicos de hace veinte años que hoy se resucitan. Él y la mentira. Nada le ha cambiado y nada le va a cambiar. Su mirada evoca una mística cultivada con un concepto tóxico de la institucionalidad que a fuerza de costumbre nos parece normal».

Y mientras el cuerpo le aguante, Sánchez seguirá viviendo de decretos-ley y de atacar al adversario con los métodos delictivos con los que está atacando a Isabel Díaz Ayuso, intentando meter en la cárcel por un delito fiscal a su pareja, que jamás ha tenido relaciones comerciales con la Comunidad de Madrid que ella preside.

Lo dicho: Y tú más. Pero no le servirá de nada. Eso espero.



## Sánchez, la ética de las virtudes y el fin de la democracia

ForumLibertas

Sin ética, sin virtudes, las democracias caminan hacia la inutilidad y el fracaso

Quien haya leído directamente o como comentario la Política de Aristóteles, tiene una idea clara de cómo las virtudes eran importantes para la democracia ateniense. La razón es que promovían la cohesión social, la participación cívica, la responsabilidad individual, la confianza pública y la legitimidad del sistema político. Sin ellas, la democracia no habría sido tan efectiva ni sostenible. La democracia no hubiera sido eficaz y, por tanto, frágil, además de inútil.

### Las virtudes fomentaban la cohesión social y la estabilidad dentro de la comunidad

Al promover valores como la justicia, la honestidad, la moderación y el respeto mutuo, se fortalecía el tejido social y se reducían los conflictos internos. La democracia ateniense se basaba en la participación activa de los ciudadanos en la vida política y social. Las virtudes cívicas, como la responsabilidad, la dedicación al bien común y el compromiso con la polis (ciudad-estado), eran esenciales para el funcionamiento efectivo de la democracia. Sin estas virtudes, la participación ciudadana habría sido menos significativa y la democracia habría sido menos eficiente.

Las virtudes fomentaban la responsabilidad individual en la toma de decisiones políticas y en la conducta personal. Los ciudadanos atenienses eran conscientes de que sus acciones tenían un impacto directo en la comunidad, por lo que se esperaba que actuaran de manera ética y consideraran el bienestar de todos.

La confianza pública en el sistema democrático dependía en gran medida de la integridad y la moralidad de los ciudadanos y líderes. Las virtudes como la honestidad, la transparencia y la justicia inspiraban confianza en el gobierno y en las instituciones democráticas.

En una democracia directa como la de Atenas, donde los ciudadanos tenían un poder considerable en la toma de decisiones, la legitimidad del sistema político estaba estrechamente ligada a la percepción de que los ciudadanos eran virtuosos y actuaban en interés del bien común.

En el caso español, todas las virtudes parecen reducirse a una sola: la de no meter mano en la caja o, en otros términos más rigurosos, la honradez económica. Y es importante, pero ni mucho menos es lo único importante, porque en democracia una condición necesaria es la veracidad. Lo es en todos los órdenes, pero en un régimen representativo donde se presupone que unos, los más, confían en unos pocos para gobernar, si no se es veraz, el sistema se rompe.

Y el problema grave, terrible, de España es que el propio presidente del gobierno, Pedro Sánchez, ha impuesto una forma de actuar que se basa en el engaño sistemático. Que fuera ocasional tendría explicación aunque no justificación, que lo sea como método, que esto lo acepte el PSOE, que conmemoró sus «100 años de honradez,» que lo asuma la izquierda exquisita de Yolanda Díaz y los restos de Iniciativa per Catalunya reciclados, que Colau y su gente, que han basado su política en la presunción de su supremacía moral, lo asuman acríticamente, los convierte en colaboradores necesarios del engaño como sistema.

Como lo son los medios de comunicación que se quieren grandes y veraces, como *El País* o *La Vanguardia*, pero que por partidismo y, digámoslo todo, interés crematístico, lo asuman y lo justifiquen. Todo esto, no es otra cosa que incubar el desastre.

Y para que no quede solo en una cuestión de principios, bajemos al detalle para contar cómo Sánchez practica el engaño como sistema, y que es un personaje amoral o inmoral, según se prefiera:

### **Principio del formulario**

*Amoral* si entendemos la ausencia de moralidad o ética, que simplemente carece de ella. Por ejemplo, que no se adhiere a ningún código ético, que no sea él mismo; es decir, practique el endiosamiento en un partido de un laicismo radical.

*Inmoral* en la medida que comete acciones que violan principios éticos o morales establecidos, que van en contra de lo que es correcto o justo según las normas de la sociedad.

Sánchez se ha justificado solo en una entrevista, afirmando que él no miente, sino que rectifica. Con esta respuesta, el presidente del gobierno aumenta su daño moral al practicar el sofisma al formular un argumento consciente del engaño.

Porque el engaño se define como el intento deliberado de ocultar, generar y/o manipular de algún otro modo información factual y/o emocional con el fin de crear o mantener en otras personas una creencia que el propio comunicador considera falsa.

### **Los ejemplos del engaño como sistema son múltiples. Destaquemos solo 10 de los peores:**

1. *Prometió* que si llegaba al Gobierno promovería una reforma legal para que el Gobierno no pudiera elegir magistrados del Tribunal Constitucional y ha sentado ahí a su ministro de Justicia». Nombró magistrada a Laura Díez, un ex alto cargo de la Moncloa, y presidente a un ex fiscal General del Estado nombrado por el Gobierno.
2. *Prometió* combatir la colonización de las instituciones por parte de los partidos políticos. Estos actos van desde Tezanos, en el CIS, amigos y altos cargos en empresas como Correos.
3. «No indultaré a los presos del procés» dijo en 2021, Sánchez indultó a los políticos catalanes condenados por sedición y malversación de fondos públicos por su participación.
4. También afirmó que un político no puede indultar a otros políticos, que había que acabar con eso. A Sánchez se le olvidó su promesa (también la de que iba a prohibir los referéndums ilegales) y perdonó las penas a Griñón y a los líderes del Procés y en 2021 concedió más indultos que en los cinco años anteriores.
5. «No pactaré con Bildu», dijo Sánchez en 2017. Sin embargo, en 2020 Sánchez pactó con ellos para investirse como presidente del Gobierno.
6. Afirmó que no dormiría tranquilo con Podemos en el Gobierno. Todos sabemos cómo terminó la historia: pactando con ellos y convirtiendo a Pablo Iglesias en vicepresidente.
7. Antes de la moción de censura que le llevó al gobierno, Sánchez aseguraba que «gobernar por Decreto Ley es gobernar contra las instituciones» y que se comprometía a limitar su uso a circunstancias excepcionales. Sin embargo, su Gobierno ha estado marcado precisamente por lo contrario: recurrir a este instrumento excepcional más que nadie, batiendo récord con 140.
8. Ley de amnistía e independentismo catalán: Pedro Sánchez ha estado en el centro de la controversia debido a la ley de amnistía, que negaba antes de las últimas elecciones de julio y que después aceptó.
9. Por si fuera poco, cuando JxCat rechazó la propuesta de ley de la amnistía en el Congreso afirmó que no modificaría ni una coma, para que 40 días después presentara un texto con nuevas formulaciones sobre terrorismo y malversación.



10. «No reconoceré la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental» afirmó en 2018. Pese a ello, en 2022, Sánchez reconoció la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental.

Mientras Sánchez gobierne, la democracia carece de sentido, y de ello son cómplices todos quienes lo apoyan dejando claro que lo único que importa es el poder y no la ética. Y esto desde Atenas es el fin de la democracia.



## La fiebre imparable de contratos públicos que atrae a los «cuatreros» como la trama Koldo

Juan T. Delgado (*Vozpópuli*)

*La pandemia desató una auténtica vorágine que se ha mantenido con los fondos europeos.*

**E**spaña sufre una auténtica fiebre de contratos públicos. La vorágine se desató con la pandemia y se ha mantenido a un ritmo intenso con la llegada en tromba de los fondos europeos. El brote de corrupción de la trama Koldo no puede entenderse sin conocer esos excesos de las administraciones. El Estado, los ayuntamientos y, sobre todo, las comunidades autónomas llevan cuatro años atiborrando de contratos a un puñado de empresas públicas. Esa inercia ha acabado afectando a los controles, abriendo la veda para los comisionistas, con y sin escrúpulos.

El uso intensivo de los medios propios por parte de las administraciones ha generado oportunidades a «cuatreros» y «cazarrecompensas». Es, precisamente, el caso Koldo el que ha puesto el foco en el manejo del dinero por parte de empresas públicas englobadas en la SEPI, como Puertos del Estado, Correos o Tragsa.

Esta última compañía ejemplifica como pocas los resultados de esa avidez por la contratación de las administraciones. Tragsa, una sociedad pública que nació para favorecer el desarrollo rural, ha logrado duplicar su facturación en apenas cinco años. Ese avance fulgurante ha ido acompañado de un incremento idéntico de la plantilla.

A su pesar, el nombre de la compañía que preside Jesús Casas ha aparecido en informaciones vinculadas a la red del asesor del exministro José Luis Ábalos. Lo contó Joaquín Hernández en *Vozpópuli*: Tragsa adjudicó contratos a Áridos Anfersa, una empresa investigada por la Guardia Civil que duplicó su facturación y sus beneficios en el periodo en el que operaba la trama Koldo. De 575.000 euros a 1,2 millones en un par de años.

Se trata de un caso puntual y, hasta ahora, el único que ha salpicado a la compañía pública, pero Tragsa ya estaba en el punto de mira del Tribunal de Cuentas. El organismo fiscalizador atisba cierto descontrol y lo achaca, en buena parte, a la expansión imparable de la compañía, nacida en 1977, que se ha ido distanciando progresivamente de su misión inicial. Así la define Tragsa en su web corporativa: «Poner a disposición de las Administraciones Públicas soluciones eficientes que contribuyan a la gestión de sus necesidades en el ámbito medioambiental, de desarrollo rural, de gestión de recursos y procesos».

La ampliación de la actividad es evidente. El año que llegó Pedro Sánchez al poder (2018), Tragsa facturaba 808 millones y contaba con 12.864 trabajadores. Cinco años después, la empresa muestra una cifra de negocio de 1.720 millones y una plantilla de 28.098. Es decir, más del doble.

«Tragsa ha visto extendida a lo largo de los años su actividad a otros ámbitos que exceden el contenido de su objeto social», señala el último informe del Tribunal de Cuentas, publicado hace

sólo dos semanas. El organismo fiscalizador asegura que su «no resulta ponderado el crecimiento de las actuaciones de Tragsa en los diferentes ámbitos de actividad, teniendo en cuenta que se requiere la especialización en todos ellos».

El examen del Tribunal abarca los ejercicios 2021 y 2022, en los que la corporación recibió encargos por valor de 3.000 millones. La empresa pública actuó en su terreno «natural» (el medio ambiente), pero también en otras parcelas como la edificación, la arquitectura, el agua y las infraestructuras. «Tragsa ha ido distanciándose de su especialidad y naturaleza», insiste el Tribunal de Cuentas. «Está asumiendo encargos, más allá de su capacidad o de su ámbito de especialización».

La consecuencia de ese proceso es un fuerte aumento de las subcontrataciones. La institución que preside Enriqueta Chicano señala que el incremento de la actividad «ha obligado a Tragsa a contratar con terceros para poder ejecutar los encargos». Es en ese terreno donde el Tribunal ha detectado «deficiencias en la planificación por parte de Tragsa en las necesidades de contratación con terceros, así como en su seguimiento y control».

El toque de atención del Tribunal llamó la atención no sólo en el entorno de Tragsa, sino entre las empresas públicas que operan con las administraciones. Hay quien detecta falta de concreción y la ausencia de medidas correctoras. También una crítica más directa a los responsables últimos de lo que está ocurriendo con los contratos públicos en España: las administraciones.

Lo cierto es que Tragsa y el resto de medios son un agente pasivo. Fuentes sectoriales apuntan a las causas básicas: las dificultades que entraña la legislación actual para hacer licitaciones. Esas trabas son un aliciente para el abuso de los medios propios, un camino mucho más rápido y fácil, pero que implica dos consecuencias claras: limita las posibilidades del sector privado y genera más gasto público.

«Es la administración la que decide cómo se contrata y los medios propios no pueden negarse», recuerdan fuentes empresariales. «En la pandemia se tiró mucho de los medios propios y se abrió su campo hacia otras actividades, como la sanidad. Después, los fondos europeos han contribuido a mantener el ritmo de contratación, lo que explica en parte el aumento del volumen de negocio y de las plantillas».



En el caso de Tragsa, la actividad se mantuvo igual de abundante en 2022. Según la Oficina Independiente de Regulación y Supervisión de la Contratación (Oirescon), dependiente del Ministerio de Hacienda, la empresa y su filial Tragsatec acapararon el 40,5% de los encargos realizados a medios propios de las administraciones. Este grupo y la también pública Ineco sumaron contratos por valor de 1.400 millones.

Ineco es el otro gran exponente de la vorágine contratadora de las administraciones. La compañía de ingeniería tiene en nómina ya a 5.500 empleados. Al acabar 2018, daba trabajo a 3.097. El incremento no es igual al de Tragsa, pero casi: la plantilla ha engordado un 77%.

### **Contratos públicos y competencia desleal**

«Otros países también tienen medios propios. La cuestión es el uso que se hace de ellos. En España sufrimos la competencia desleal y la falta de transparencia», lamenta Joan Franco, presidente de Tecniberia, la patronal de ingenieros que representa a 80 empresas y 60.000 profesionales. Este colectivo es «víctima» directa del abuso de los contratos públicos.

«No se debería hacer con medios propios lo que puede hacer el sector privado», añade Franco, tras recordar que las empresas españolas de ingeniería están entre las más punteras del mundo. De hecho, el 70% de su actividad está concentrada fuera de España. Dentro de nuestras fronteras, el panorama no es tan atractivo. «Hay una clara distorsión del mercado», denuncia el presidente de Tecniberia, «pero la CNMC [Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia] no dice nada».

Las quejas de Franco son compartidas en el sector. La Confederación Nacional de la Construcción (CNC) denunció recientemente «el abuso sistemático por parte del Estado y de las Comunidades Autónomas» y su impacto sobre el Plan de Recuperación. Según la patronal que preside Pedro Fernández-Alén, el importe destinado por las administraciones públicas a sus propios medios para ejecutar contratos se incrementó un 350%, escalando desde los 589 millones en 2021 a los 2.631 en 2022.

Los empresarios agrupados en la CNC consideran el «boom» de contratos públicos como «una auténtica irresponsabilidad, que elimina el principio de libre concurrencia y capacidad, y aboca a la disolución o al concurso de acreedores a miles de compañías del sector».

---